



# Estados Unidos y sus aliados frente a China

## Description

La presidencia de Donald Trump trajo consigo una profunda desarticulación de las alianzas estadounidenses.

Richard Haass acuÃ±a la nociÃ³n de â€œdoctrina de la abdicaciÃ³nâ€ para referirse al proceso de egoÃsmo nacional militante y de desinterÃ©s frente a los intereses globales que caracterizÃ³ a dicho perÃodo (â€œAmerica and the Great Abdicationâ€ , The Atlantic Magazine, December 28, 2017).

Entre las expresiones de dicho fenÃ³meno se encontraron el retiro de Estados Unidos de la AsociaciÃ³n Trans-PacÃfica; la imposiciÃ³n de tarifas sobre el acero y el aluminio a sus principales socios comerciales; la renuncia al Acuerdo ClimÃtico de ParÃs; la renegociaciÃ³n ventajista del NAFTA; la amenaza de retirar a Estados Unidos de la OTAN; la referencia a Alemania como un â€œcautivo de Rusiaâ€; el calificativo de â€œdelincuentesâ€ dado a los socios de la OTAN; las declaraciones pro-BREXIT; la designaciÃ³n de la UniÃ³n Europea como â€œenemigo econÃmicoâ€ y la amenaza de imposiciÃ³n de tarifas a Ã©sta; el darle la espalda a los socios del G7, propiciando la fractura de esta agrupaciÃ³n. Y asÃ sucesivamente. De manera no sorpresiva, el rechazo a las polÃticas estadounidenses pasÃ³ a convertirse en el denominador comÃn que uniÃ³ a los aliados tradicionales de ese paÃs. Desde Trudeau a Merkel, pasando por Macron y Tusk, el planteamiento fue el mismo: Washington habÃa dejado de ser un socio confiable.

Ello ocurriÃa pocos aÃ±os despuÃs de que el unilateralismo prepotente de George W. Bush hubiese ya erosionado profundamente el sistema de alianzas estadounidenses. MÃs aÃ³n, se enmarcaba dentro de una profunda fractura societaria en Estados Unidos con implicaciones profundas en polÃtica exterior. DemÃcratas y Republicanos, en efecto, habÃan pasado a habitar en planetas distintos en esta materia. Â¿CÃmo seguir confiando en un paÃs signado por una polÃtica exterior errÃtica, sumergido en la polarizaciÃ³n y capturado por un populismo extremista?

Sorprendentemente, la invasiÃ³n rusa a Ucrania reviviÃ³ a una Alianza TransatlÃntica que segÃ³n Macron se hallaba sometida a â€œmuerte cerebralâ€. La consistencia de esta revitalizaciÃ³n, sin embargo, estÃ aÃ³n sometida a prueba. Los costos y la duraciÃ³n de dicha guerra, asÃ como los resultados de la prÃxima elecciÃ³n presidencial estadounidense, determinaran lo que ocurra. El muy posible regreso de Trump a la Casa Blanca devolverÃa a la OTAN a la sala de terapia intensiva.

Pero mÃs allÃ de las alianzas estadounidense en territorio europeo, cabrÃa preguntarse de la consistencia de Ã©stas en relaciÃ³n a la Guerra FrÃa que dicho paÃs sostiene con China. AquÃ las cosas son aÃ³n mucho menos claras en relaciÃ³n a sus aliados europeos. Las oportunidades econÃmicas que China ofrece a estos constituyen desde luego harina de otro costal. En 2020 el intercambio comercial de la UniÃ³n Europea con China alcanzÃ³ 709 millardos de dÃlares frente a los 671 millardos que le representÃ³ su comercio con Estados Unidos. Brecha esta que no harÃ mÃs que incrementarse con cada aÃ±o que pase. No en balde, los europeos han reclamado el derecho a mantener una autonomÃa estratÃgica frente a China, desvinculada de las polÃticas de Washington. De hecho, ya desde los tiempos de Obama los aliados

estadounidenses, y no sólo los de Europa, desoyeron los llamados de Washington para establecer un boicot en torno al Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras propiciado por Pekín.

No resultará exagerado decir, por tanto, que los verdaderos aliados de Estados Unidos frente a China son pocos. Ellos se integran dentro de un grupo de mini coaliciones superpuestas: El Quad (Dílogo de Seguridad Cuadrilateral), la alianza de inteligencia de los Cinco Ojos y el AUKUS. En total, se estará hablando de cinco países que se sienten igualmente amenazados por China o que mantienen raíces anglosajonas comunes con Estados Unidos: Japón, Australia, India, Nueva Zelandia y Canadá.

De los cinco países referidos, la consistencia de propósito de India está aún por demostrarse. Si bien es cierto que Nueva Delhi se siente profundamente amenazada por la agresiva postura china en relación al diferendo fronterizo de la región Askai Chin así como por la proyección de la Armada de ese país en el Océano Índico, también lo es la proverbial autonomía de acción de la India. Esta la ha hecho siempre reacia a las alianzas. De hecho, a pesar de su membresía en el Quad, India se ha negado a aplicar sanciones a Moscú y ha aumentado sus compras de petróleo ruso.

Pero incluso en el caso de los otros cuatro aliados citados, la solidez de su compromiso pareciera resultar relativo. Ello, si se lo mide en función de las experiencias previas. Tales países, o bien se negaron a sumarse al boicot de Washington frente al Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras o se negaron a hacerlo ante el bloqueo estadounidense a la empresa china Huawei, líder en tecnología de Quinta Generación. En ambos casos, las oportunidades económicas privaron sobre las consideraciones geopolíticas.

A diferencia de su Guerra Fría con la Unión Soviética, Washington se enfrenta a China sin saber a ciencia cierta con quien cuenta a su lado.

## APARTADO TEMÁTICO GEOGRÁFICOS

Estados Unidos

## ETIQUETAS

China Galicia USA internacional

## IDIOMA

Castellán

## INVESTIGACION

Relaciones Internacionales

## Date Created

Xuño 21, 2022

## Meta Fields

Autoría : 3733

Datapublicación : 20220621